



SERIE DE RESULTADOS CASEN

SITUACIÓN EDUCACIONAL DE LA POBLACIÓN

ENCUESTA CASEN 2006-2022

Abril de 2024



**Observatorio
Social**



Serie de Resultados Casen

Situación educacional de la población. Encuesta Casen 2006-2022.

Abril de 2024

División Observatorio Social

Subsecretaría de Evaluación Social

Ministerio de Desarrollo Social y Familia

Participaron en la elaboración de este documento: Alejandra Calvo, Sebastián Farias y Jenny Encina, con el apoyo de las y los profesionales del equipo de la División Observatorio Social, la jefatura de división y el gabinete de la Subsecretaría de Evaluación Social.

Introducción

La serie de documentos de *Resultados Casen* tiene por objeto profundizar en el análisis de la información de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen), poniendo énfasis en aquellos datos que resultan relevantes para la evaluación y diseño de políticas públicas, con foco en sectores y grupos de interés de la política social. Cada documento de la serie presenta una selección acotada de indicadores, que se complementan con otros numerosos cuadros estadísticos publicados por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia, en formato Excel. Estos cuadros, así como toda la documentación vinculada a la encuesta Casen, incluyendo bases de datos, libros de código, documentos metodológicos, cuestionarios, entre otros, se encuentran disponibles en el sitio web del Observatorio Social del Ministerio de Desarrollo Social y Familia¹.

Resultados Casen presenta la evolución de indicadores provenientes de la encuesta Casen entre 2006 y 2022, período para el cual la serie de estimaciones de pobreza por ingresos es comparable. Los documentos ponen especial énfasis en las tres últimas versiones de la encuesta, correspondientes a Casen 2017, Casen en Pandemia 2020 y Casen 2022. Esto permite analizar la evolución de algunos de los principales indicadores sociales del país antes del inicio de la pandemia de COVID-19, durante su período más álgido y durante la fase de recuperación. De esta manera, el Ministerio de Desarrollo Social y Familia busca aportar a la evaluación de la magnitud y persistencia de los impactos sociales y económicos de dicha crisis sobre los hogares y las personas.

La pandemia y las medidas de reducción de la movilidad adoptadas por la autoridad para controlarla tuvieron repercusiones en múltiples dimensiones del bienestar de los hogares y las personas. A las consecuencias directas e indirectas sobre la salud de las personas y el sistema sanitario en general, se sumó un impacto transversal en el sistema educacional; una fuerte caída en los ingresos de los hogares, especialmente de los ingresos del trabajo en los grupos más vulnerables; cambios en las dinámicas internas de los hogares; modificaciones en las brechas de género; entre otras.

Adicionalmente, durante los últimos años, otros fenómenos sociales de alcance internacional han impactado la realidad del país, entre los que se cuentan el rápido aumento de los precios de los alimentos y otros productos, y la intensificación y cambio de los flujos migratorios. Estos cambios han afectado de manera transversal a las personas que viven en Chile. Sin embargo, dada su mayor vulnerabilidad, algunos grupos sociales poseen menos herramientas para lidiar con sus efectos. Estos grupos son, por ello, prioritarios para la política social: niños, niñas y adolescentes; personas mayores; personas en pobreza; personas pertenecientes a pueblos indígenas; personas dependientes o con discapacidad; personas migrantes, entre otros. La serie de encuestas Casen es una herramienta particularmente valiosa para ilustrar y comprender estos fenómenos.

Este documento examina la situación educacional en Chile y los cambios ocurridos durante el periodo comprendido por la encuesta Casen entre 2006 y 2022, incluyendo la encuesta Casen en Pandemia 2020. Se ofrece una caracterización global de la educación en Chile, poniendo especial atención en las temáticas relevantes para cada nivel educativo: parvulario, básico, medio y superior. Como cierre, se presenta una síntesis de los hallazgos más destacados.

1

<https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/>

Encuesta Casen

La Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, Casen, ha sido implementada desde el año 1987, con una periodicidad bianual o trianual. La encuesta, a cargo del Ministerio de Desarrollo Social y Familia, tiene por objetivo:

- Conocer la situación de pobreza por ingresos y multidimensional de las personas y los hogares, así como la distribución del ingreso de los hogares.
- Identificar las carencias de la población en áreas como educación, salud, vivienda y entorno, trabajo, cohesión social, entre otras.
- Evaluar brechas de ingresos y carencias entre distintos grupos de la población, como niños, niñas y adolescentes; jóvenes; personas mayores; mujeres y hombres; personas pertenecientes a pueblos indígenas; personas migrantes, entre otros.
- Evaluar brechas de ingresos y carencias entre las áreas urbana y rural y entre las dieciséis regiones del país.
- Estimar cobertura, focalización y distribución de los principales subsidios monetarios de alcance nacional, según el nivel de ingreso y otras características de los hogares, para evaluar el impacto de este gasto público en la pobreza y en el nivel y distribución de los ingresos de los hogares.

En particular, el módulo de Educación de Casen permite caracterizar y evaluar la situación educacional de las personas, así como monitorear a través del tiempo la evolución de indicadores relevantes para la política educacional. La encuesta produce información relevante para formular y evaluar políticas educacionales, así como para estudiar la evolución de la cobertura del sistema educativo, según su nivel socioeconómico y pertenencia a grupos prioritarios para la política social.

Actores e instituciones participantes en la producción de Casen

La realización de la Encuesta Casen es un esfuerzo en el cual participan distintas instituciones y actores que, desde sus distintos roles, garantizan la calidad de los datos obtenidos. Estas son:

- El **Ministerio de Desarrollo Social y Familia**, que está a cargo del proyecto y de la supervisión directa de la encuesta en todas sus etapas.
- Un **Panel de Expertos y Expertas**, integrado por personas de la academia y la sociedad civil, que acompaña y supervisa todas las etapas del desarrollo de la encuesta.
- El **Instituto Nacional de Estadísticas (INE)**, a cargo del diseño, selección y enumeración de la muestra y cálculo de los factores de expansión.
- Un proveedor externo, contratado mediante licitación pública, que aplica el cuestionario en las viviendas y elabora la base de datos. En 2022, correspondió al **Centro de Microdatos de la Universidad de Chile**.
- Un proveedor externo, contratado mediante licitación pública, que supervisa la capacitación, trabajo operativo y recolección de datos. En 2022, correspondió a **Cadem S.A.**
- **La Comisión Económica para América Latina (CEPAL)**, que genera la estimación oficial del indicador de pobreza por ingresos, aplicando la metodología oficial de medición.
- El **Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)**, que realiza el cálculo de carencias y el índice de pobreza multidimensional, a partir de la metodología oficial.

Características de la Encuesta

El objeto de estudio de la Encuesta Casen 2022 está definido por los hogares y la población residente en viviendas particulares ocupadas del país, exceptuando aquella población residente en algunas áreas especiales previamente definidas por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE)².

La entrevista es realizada cara a cara a un informante por hogar, a quien se le denomina como “informante idóneo”. Generalmente, este corresponde a la jefatura de hogar, pero, en su defecto, puede corresponder a cualquier persona de 18 años o más residente habitual del hogar que esté en condiciones de responder el cuestionario.

A través del reporte de la persona informante, se recolectan datos de todas las personas integrantes del hogar que son residentes habituales de la vivienda³.

El trabajo de campo de la encuesta Casen 2022 se realizó entre el 1 de noviembre de 2022 y el 2 de febrero de 2023, completando una

muestra de 72.056 hogares, que ocupan 70.751 viviendas en 335 comunas de las 16 regiones del país, y obteniendo información respecto de 202.231 personas. La información obtenida es representativa a nivel nacional, para las zonas geográficas urbana y rural, y a nivel de cada una de las regiones.

Tras la versión 2020 de Casen en pandemia, que de manera excepcional se realizó principalmente por vía telefónica, en 2022 la Encuesta volvió a realizarse en modalidad presencial en hogares y, por primera vez, se aplicó mediante dispositivos móviles (modalidad CAPI, por su sigla en inglés). Para ello se utilizó el software *Survey Solutions*, desarrollado por el Banco Mundial para la recolección de información.

Toda la documentación vinculada a la Encuesta Casen 2022 y a las versiones anteriores, incluidos estos y otros detalles metodológicos, se encuentra disponible en:

<https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen>

² En la muestra de Casen 2022 se excluyen los siguientes territorios: (i) la totalidad de las comunas de Ollagüe, Juan Fernández, Isla de Pascua, Cochamó, Chaitén, Futaleufú, Hualaihué, Palena, Guaitecas, y O'Higgins; y (ii) algunas secciones (unidades primarias de muestreo, UPM) en las comunas de General Lagos, Colchane, Lago Verde, Tortel, Laguna Blanca, Río Verde, San Gregorio, Cabo de Hornos, Primavera, Timaukel y Torres del Paine.

³ Esto, con la excepción de las preguntas del módulo de identidad de Género y Orientación Sexual, que fue aplicado de manera directa a las personas mayores de 18 años presentes al momento de la entrevista, en modalidad autoaplicada, mediante el dispositivo electrónico utilizado para las entrevistas.

Antecedentes del sector

La emergencia sanitaria causada por el COVID-19 trajo consigo la suspensión de clases presenciales durante la mayor parte del periodo escolar en los años 2020 y 2021, medida que fue tomada como una manera de mitigar los efectos de la pandemia sobre la población.

Dado lo anterior, es relevante conocer los efectos, tanto directos como indirectos, de estas medidas sobre el sistema educativo. La serie de datos de la encuesta Casen es una fuente de datos privilegiada para realizar este análisis, dada la extensión de la serie de encuestas y la consistencia de muchos de sus indicadores a lo largo del tiempo.

Durante el periodo de cierre de las escuelas se realizaron esfuerzos por continuar las labores educativas de forma virtual, sin embargo, factores como las brechas en el acceso a internet o en el apoyo de las familias a las y los estudiantes mediaron en que, a pesar de estos esfuerzos, no se pudiera asegurar el desarrollo de los aprendizajes de manera transversal. Según una revisión de estudios realizada durante la pandemia por el Centro de Estudios del Ministerio de Educación (MINEDUC, 2021), entre los efectos directos atribuibles a la suspensión de clases presenciales se encuentra la disminución en el logro del aprendizaje, estimándose que la escolaridad, ajustada por aprendizaje, podría retroceder 1,3 años. Se observan, también, efectos en la dimensión social y de estimulación de la escuela y dificultades para el desarrollo de habilidades prácticas. Además, existe un aumento en las tasas de exclusión escolar, una disminución del apoyo escolar para el desarrollo integral (como nutrición y apoyo psicológico), efectos sobre la salud mental y agobio docente.

Entre los efectos indirectos identificados por el Mineduc (MINEDUC, 2021) se mencionan

cambios en las dinámicas y en el ambiente en el hogar; un efecto económico sobre los hogares, asociado a la dificultad para trabajar de los padres o tutores de las y los alumnos al cerrarse las escuelas; aumento del trabajo infantil; de las situaciones de violencia y abuso; y un aumento de las brechas sociales.

La política educativa post pandemia se ha centrado en buscar mitigar y superar estas consecuencias sobre la convivencia, la salud mental, los aprendizajes y la vinculación de las y los estudiantes y sus familias con los establecimientos educativos. El plan diseñado por el Ministerio de Educación para enfrentar estos desafíos se estructura en tres ejes: *convivencia y salud mental*; *fortalecimiento de aprendizajes*; y *asistencia y revinculación*.⁴

El eje de *Convivencia y Salud Mental* busca atender los aspectos socioemocionales; de convivencia; de equidad de género; y de salud mental, para que las comunidades educativas sean espacios efectivos de protección y bienestar socioemocional.

El eje de *Fortalecimiento de aprendizajes* articula programas e iniciativas, con foco en la reactivación de los procesos pedagógicos. Esta articulación se centra en la acción dentro de las comunidades educativas, proveyendo recursos y estrategias tanto curriculares como pedagógicas. También ofrece apoyo focalizado a los establecimientos educativos y a sus estudiantes, complementándolo con mejoras en infraestructura y conectividad.

El eje de *Asistencia y revinculación* busca garantizar las trayectorias educativas de Niños, Niñas y Adolescentes, implementando un sistema de garantía de la continuidad y trayectoria educativa integral. Contempla la articulación de estrategias intersectoriales para

⁴ <https://reactivacioneducativa.mineduc.cl/>

la identificación, búsqueda y atención de los factores de riesgo de los niños, niñas y adolescentes excluidos, la ampliación de sistemas de alerta temprana y el fortalecimiento de equipos escolares y de nivel intermedio a nivel local, para para la revinculación y permanencia de los estudiantes.

Aunque el módulo de educación de la Encuesta Casen no permite un análisis exhaustivo de todos estos aspectos, sí facilita el examen de ciertas características importantes de la situación educacional en Chile, incluyendo tanto a los individuos que no están estudiando actualmente como a aquellos que sí asisten a algún nivel educativo. Este análisis hace posible comprender las trayectorias educativas de la población y cómo estas han cambiado durante los últimos años.

Adicionalmente, la información del módulo de Casen permite construir indicadores como la escolaridad, el nivel educativo y el retorno económico de la educación para quienes han culminado su educación formal. Además, ofrece la posibilidad de identificar y realizar un diagnóstico de quienes no han completado su educación obligatoria y que, por diferentes razones, se han alejado del sistema educacional. Para quienes actualmente asisten a un establecimiento educacional, la encuesta Casen permite contar con información relativa a su trayectoria educativa y respecto de las ayudas estudiantiles que reciben.

El objetivo de este documento es entregar una perspectiva detallada sobre la evolución de los principales indicadores educativos en Chile entre los años 2006 y 2022, poniendo un énfasis en los efectos que la pandemia ha tenido sobre ellos.

Principales Resultados en Indicadores Educativos, 2006 - 2022⁵

Esta sección detalla los principales indicadores educativos que se pueden generar a partir de la información recopilada por medio de la Encuesta Casen. Estos indicadores permiten caracterizar a quienes habitan en el país en términos educativos, observar la evolución de la cobertura en los distintos niveles educativos y comprender el posible impacto de las variadas opciones de financiamiento en la educación superior sobre las tasas de matrícula.

El análisis de estos datos proporciona una visión comprehensiva de la transformación que ha experimentado el ámbito educativo en Chile a lo largo de los últimos años, con particular atención en la escolaridad poblacional, la cobertura del sistema educativo (medido por la asistencia) y las consecuencias de la diversificación en las alternativas de financiamiento para la educación superior.

Por otro lado, se hace relevante cuantificar a quienes se encuentran excluidos del sistema educacional sin haber completado la educación obligatoria de doce años. Esto permite contar con datos para la implementación de políticas

orientadas a facilitar la revinculación y finalización de la trayectoria educativa de estas personas. Este fenómeno se analiza mediante la tasa de desvinculación escolar de la población en edad de asistir a un establecimiento de educación escolar, así como mediante la evaluación del nivel más alto alcanzado por la población de 18 años o más.

A lo largo del documento se debe tener en consideración que, debido a la situación sanitaria, la encuesta Casen en Pandemia 2020 se aplicó introduciendo cambios metodológicos respecto a otras versiones de Casen. Esto implica que las comparaciones deben realizarse con resguardos⁶.

Todas las diferencias entre estimaciones que se presentan a lo largo del documento, ya sea entre años o entre categorías, son estadísticamente significativas al 95% de confianza, a menos que se indique lo contrario.

⁵ Los factores de expansión de la encuesta, contruidos por el INE, se actualizaron en dos sentidos. Primero, consideran las proyecciones de población realizadas por el INE a partir del Censo 2017. Adicionalmente, se utiliza una nueva metodología de calibración (Raking), que permite expandir a los totales poblacionales tomando en cuenta características demográficas de la población (sexo y grupo etario). Por esta razón, los valores de las series aquí presentadas pueden diferir levemente de las estimaciones publicadas en versiones previas de Casen. Los factores de expansión contruidos con las proyecciones de población a partir del Censo 2017 y con la metodología Raking están disponibles para cada año de la encuesta entre 2006 y 2022 en el sitio web del Observatorio Social, en la sección "Base de datos". Más

antecedentes se pueden revisar en el documento "Nota técnica N°8: Resultados de Nueva Metodología de Calibración por Raking de los Factores de Expansión de la Encuesta Casen", disponible en el siguiente enlace: https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2020/Nota_tecnica8_Nueva_metodologia_Calibracion.pdf

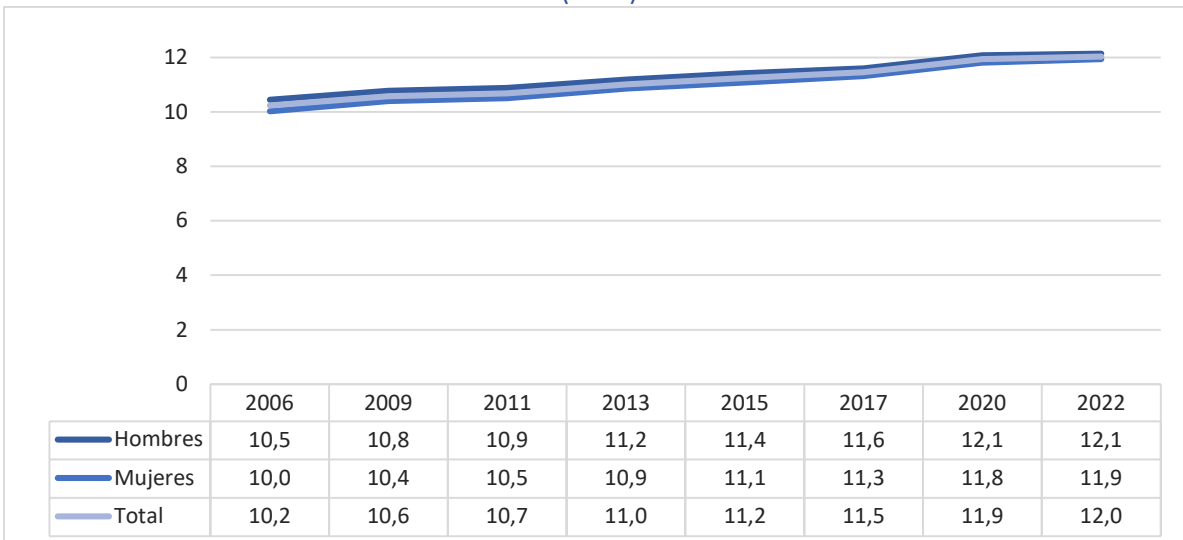
⁶ Los cambios realizados en Casen 2020 impiden asegurar la comparabilidad de los indicadores con períodos anteriores y posteriores. Más antecedentes sobre los cambios metodológicos de Casen 2020 se pueden revisar en el documento "Nota técnica N°1: Modalidad de aplicación Casen en Pandemia 2020", disponible en el siguiente enlace: <https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-en-pandemia-2020>

1. Caracterización general de la población

Durante los últimos años, especialmente desde la implementación de la Ley 19.876 del 2003, que establece la obligatoriedad y gratuidad de la educación media, se ha observado un aumento en la escolaridad promedio de la población. Es así como, mientras en el año 2006 la escolaridad promedio de la población de 18 años o más alcanzaba a 10,2 años, en 2022

llegaba a 12,0 años (gráfico 1), lo que implica una ganancia de 1,8 años de escolaridad en el periodo. Al comparar por sexo, entre 2006 y 2022 los hombres han ganado 1,6 años de escolaridad, llegando a 12,1 años, mientras las mujeres ganaron 1,9 años, alcanzando así 11,9 años de escolaridad promedio. Como consecuencia, si en 2006 la brecha en años de escolaridad promedio entre hombres y mujeres era de 0,5 años, en 2022 es de 0,2 años, acortando la diferencia de género para este indicador en 0,3 años.

Gráfico 1: Evolución de los años de escolaridad promedio de la población de 18 años o más, según sexo (2006-2022)
(Años)



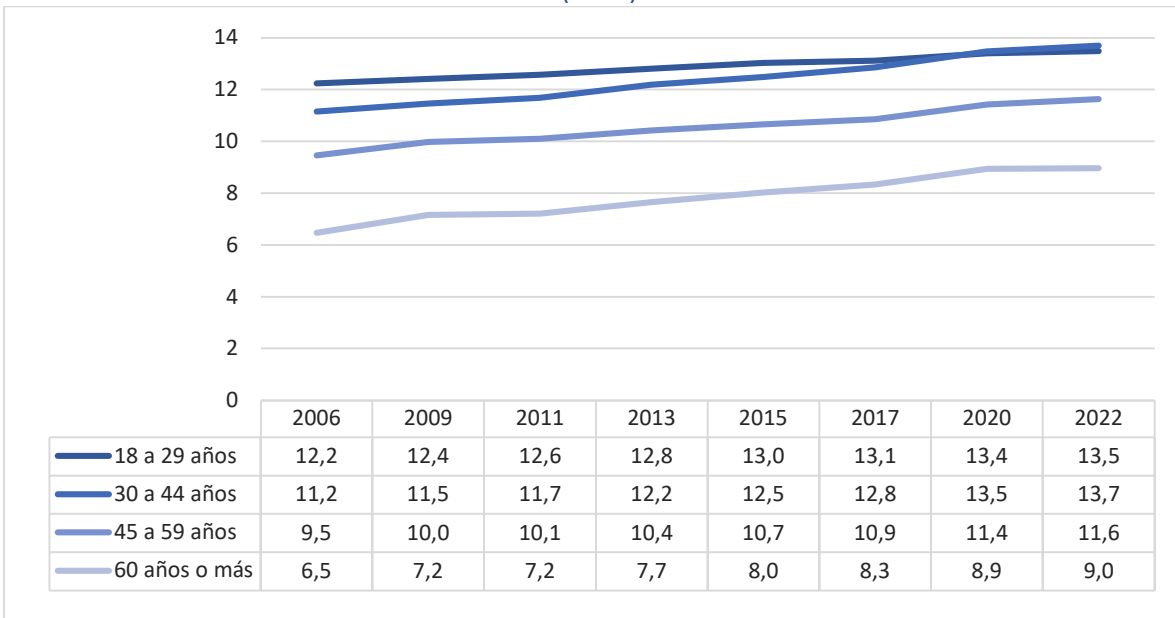
A un 95% de confianza se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en el año 2022. En cuanto a las diferencias con respecto al año 2022, estas son estadísticamente significativas con los años presentados para ambas categorías, exceptuando el caso de los hombres para el periodo 2020-2022.

Fuente: serie Casen años respectivos.

En el periodo 2006 a 2022, se aprecia que la escolaridad ha ido en aumento para todos los tramos etarios (gráfico 2). Debido al cambio en los años de enseñanza obligatoria ocurrido en el año 2003, se observa que el tramo de 18 a 44 años alcanza, en promedio, más años de educación que la población de 45 años o más, superando con creces los actuales 12 años de enseñanza obligatoria. En cuanto a los años de escolaridad ganados, en promedio, por la población entre 2006 y 2022, las personas de 30

a 44 años y de 60 años o más han ganado 2,5 años en el periodo presentado, mientras que quienes están en el tramo etario de 18 a 29 años han sumado 1,3 años en el mismo periodo. Un hecho notable del período es la convergencia en los años de educación promedio entre los grupos etarios de 18 a 29 y de 30 a 44 años, lo que da cuenta de la expansión de la educación media y superior durante las últimas décadas.

Gráfico 2: Evolución de los años de escolaridad promedio de la población de 18 años o más, según tramo etario (2006-2022)
(Años)



A un 95% de confianza se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre los tramos etarios presentados en el año 2022. En cuanto a las diferencias con respecto al año 2022 estas son estadísticamente significativas con los años presentados para todas las categorías presentadas, exceptuando para la población de 60 años o más en el periodo 2020-2022.

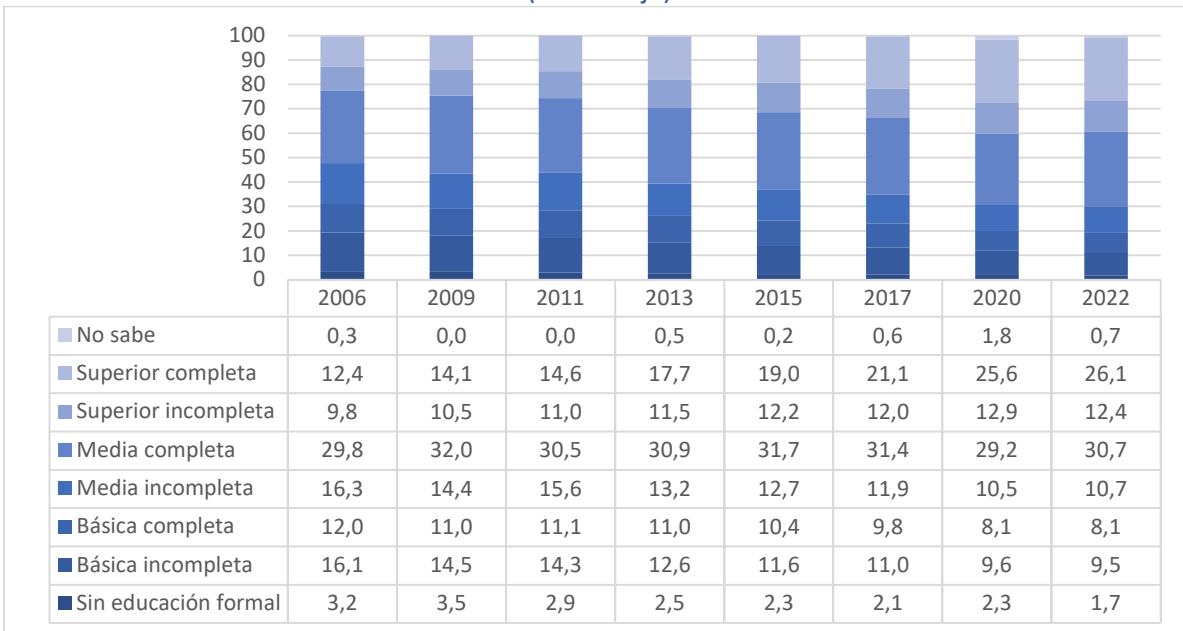
Fuente: serie Casen años respectivos.

En relación con la escolaridad resulta ilustrativo, además de estudiar los años promedio alcanzados, analizar el nivel educacional más alto alcanzado por la población de 18 años y más (gráfico 3). Para el periodo comprendido entre 2006 y 2022, se observa que el mayor porcentaje de la población se concentra en el nivel de “Educación Media completa”. En el mismo periodo, el porcentaje de la población que no cuenta con educación formal ha disminuido de manera significativa (3,2% versus 1,7%), al igual que quienes cuentan solo con educación básica incompleta (16,1% vs 9,5%).

Como contracara de estas disminuciones, un cambio importante se da en el porcentaje de personas que logra completar la educación superior, mientras en 2006 un 12,4% de la población de 18 años o más tenía educación superior completa, en 2022 la cifra asciende a

26,1%. Este aumento, que es persistente a lo largo de los años, se intensifica desde 2017 a 2022, aumentando en 5 puntos porcentuales (pp.) la cantidad de personas que completaron la educación superior. Este cambio se dio en el mismo periodo en que se implementó la política de gratuidad en educación superior, que permitió un mayor acceso a la misma y podría estar explicando, al menos en parte, el patrón observado en los datos. En el caso de la población que, habiendo accedido a la educación media, no logra completarla, se observa una disminución de más de cinco pp., desde 16,3% en el año 2006 a 10,7% en 2022. Una tendencia similar se aprecia en el caso de la población que no completa la educación básica, la que pasa de 16,1% a 9,5%, lo que implica una reducción de 6,6 pp. en su peso relativo en la población.

Gráfico 3: Evolución del nivel educacional de la población de 18 años o más (2006-2022)
(Porcentaje)



A un 95% de confianza las diferencias con respecto al año 2022, son estadísticamente significativas con los años presentados, exceptuando "media completa" en los años 2011 y 2013, "superior incompleta" en los años 2015 y 2017 y para el año 2020 en "básica incompleta", "básica completa", "media incompleta" y "superior completa".

Fuente: serie Casen años respectivos.

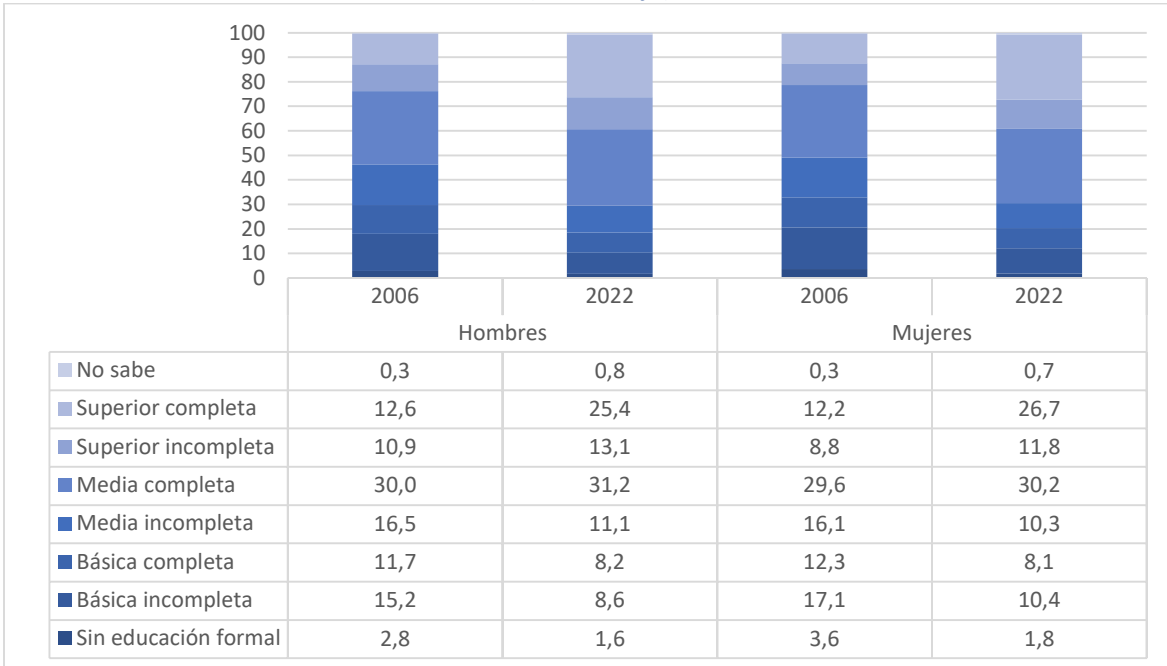
La comparación entre hombres y mujeres muestra diferencias en términos del porcentaje de personas que no completan la educación básica (gráfico 4). Aunque en ambos casos este porcentaje disminuye en cerca 7 pp. en el periodo entre 2006 y 2022, al finalizar el período un 10,4% de las mujeres no completa la educación básica, mientras en los hombres ese porcentaje es de 8,6% el mismo año.

Otro nivel educacional donde se observa un cambio importante en las diferencias entre hombres y mujeres es la enseñanza superior incompleta. A este nivel, la brecha de género disminuye entre 2006 y 2022, pasando de 2,1 pp. a 1,3 pp. Esta reducción se da en un contexto de aumento del peso relativo de este

nivel educacional: mientras en 2006 el 10,9% de los hombres y el 8,8% de las mujeres tenía educación superior completa, en 2022 lo mismo es cierto para el 13,1% de los hombres y el 11,8% de las mujeres.

Uno de los fenómenos más relevantes durante el período comprendido entre 2006 y 2022 es el considerable aumento, tanto en hombres como en mujeres, del porcentaje de personas que lograron completar la educación superior. En el caso de los hombres, el aumento fue de 12,8 pp., pasando de 12,6% a 25,4%, mientras que en las mujeres el incremento fue de 14,5 pp., pasando de 12,2% a 26,7%. Esto representa un cambio estructural en el perfil educacional del país.

Gráfico 4: Evolución del nivel educacional de la población de 18 años o más según sexo (2006 y 2022)
(Porcentaje)



A un 95% de confianza las diferencias con respecto al año 2022, son estadísticamente significativas con los años presentados, exceptuando "media completa". Entre hombres y mujeres, las diferencias son estadísticamente significativas en el año 2006 para las categorías presentadas, exceptuando "media incompleta", "media completa", "superior completa" y "no sabe", mientras que en el 2022 para todas las categorías a excepción de "básica incompleta".

Fuente: serie Casen años respectivos.

En la medida que la población alcanza más años de escolaridad, mayores son las posibilidades de mejorar su nivel de ingresos laborales. El gráfico 5 muestra el promedio del ingreso de la ocupación principal, por años de escolaridad y según sexo para el año 2022. Se destaca, mediante etiquetas, los valores promedios asociados a 8, 12 y 16 años de escolaridad.

Los datos muestran que el nivel de ingreso medio de la ocupación principal presenta un primer punto de inflexión en torno a los 12 años de escolaridad obligatoria, esto es, al completar la educación escolar. A este nivel de escolaridad las personas reciben, en promedio, un ingreso de \$498.602. Este monto difiere entre hombres y mujeres: mientras los hombres reciben, en promedio \$565.038, las mujeres obtienen, con el mismo nivel de escolaridad, un ingreso promedio de \$398.392.

Un segundo punto de inflexión en el nivel de ingreso promedio de la ocupación principal, y el más relevante, se observa cuando las personas alcanzan cuatro años de educación superior, ya sea técnica o profesional. Con 16 años de escolaridad, el ingreso promedio de la ocupación principal es de \$918.380, esto es, un aumento de casi 85% por sobre los ingresos que obtienen las personas que poseen 12 años de escolaridad.

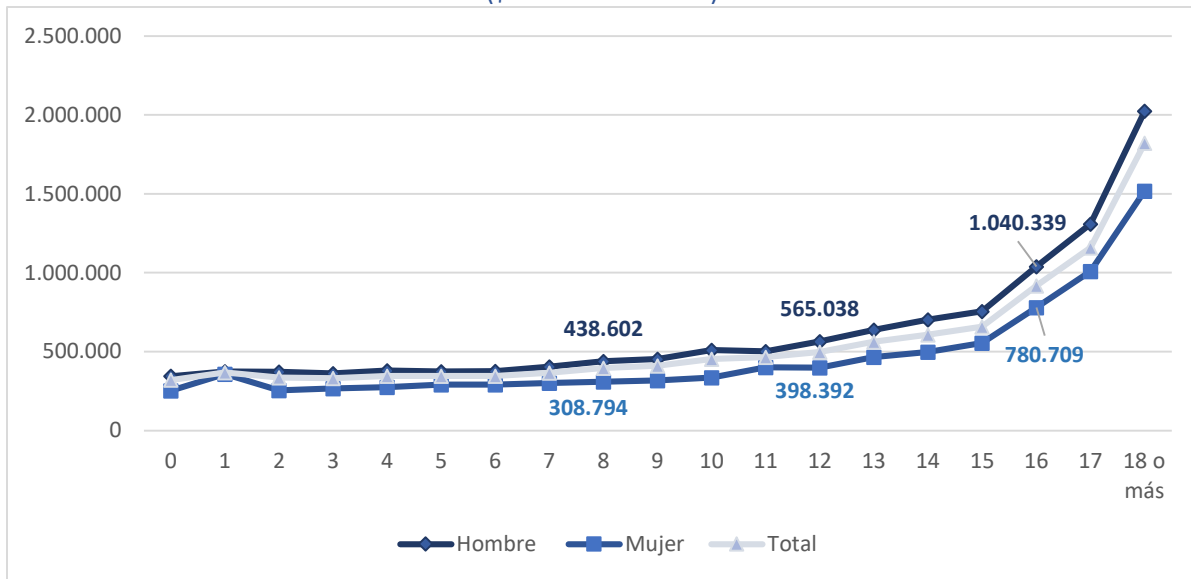
A partir de los 15 años de escolaridad el aumento en el nivel de ingresos por un año adicional de educación comienza a tener una ganancia más que proporcional al cambio en la escolaridad.

Los datos recogidos en el gráfico 5 revelan brechas de género en los ingresos de la ocupación principal, para todos los niveles de escolaridad. Si bien en los niveles más altos de escolaridad estas brechas crecen en términos

absolutos, la diferencia en términos relativos es persistente, pero disminuye levemente a lo largo de la distribución de años de escolaridad: con 8 años de educación, los hombres reciben \$129.808 más (42%) que las mujeres en su ocupación principal. Con 12 años de educación, la brecha es similar en términos porcentuales (\$166.646, equivalente a 41,8% más), mientras

que con 16 años de escolaridad la brecha se estrecha en 8,5 pp., ya que los hombres ganan un 33,3% más que sus pares mujeres, misma brecha que se observa en el caso del grupo con 18 años de escolaridad. La persistencia de estas diferencias a lo largo de toda la distribución de años de educación es un desafío para el país en términos de igualdad de género.

Gráfico 5: Media del ingreso de la ocupación principal por años de escolaridad según sexo para la población de 18 años o más (2022)
(\$ noviembre 2022)



A un 95% de confianza las diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas para los distintos años de escolaridad, excepto para personas con un año de escolaridad.
Fuente: Casen 2022.

2. Educación Parvularia

La educación parvularia corresponde al nivel educacional orientado a niños y niñas hasta los 5 años, y está compuesto por Sala Cuna, Nivel Medio y Transición. Su objetivo es favorecer los aprendizajes relevantes y significativos para este tramo de edad. A este nivel, la educación se imparte en establecimientos educacionales como jardines y colegios. Desde hace algunas décadas, numerosos estudios a nivel nacional e internacional han analizado el impacto de la

educación inicial en el desarrollo de los niños y niñas, mostrando que la asistencia a la educación parvularia impacta positivamente la adquisición de destrezas y aprendizajes futuros, efecto que ha demostrado ser mayor en los niños de menor nivel socioeconómico (MINEDUC, 2013). Durante la pandemia del COVID-19 se observó una disminución en las tasas de asistencia a este nivel educacional. En efecto, en Casen 2020 la tasa de asistencia neta⁷

⁷ Tasa neta de asistencia a educación parvularia: población de 0 a 5 años que asiste a educación parvularia, en relación con la población total de 0 a 5 años.

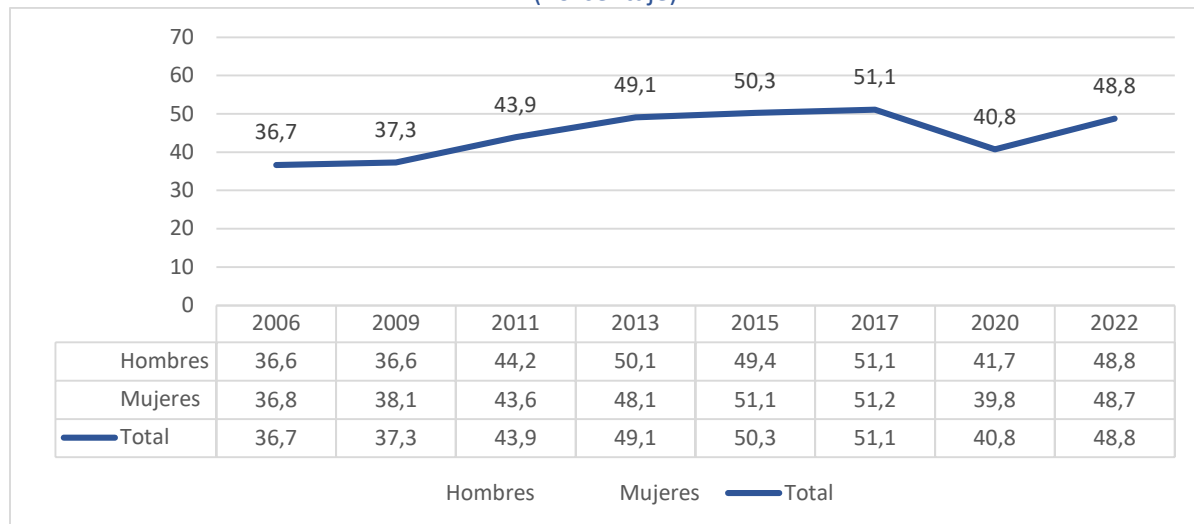
fue 10,4 pp. menor que la del año 2017 (40,8 versus 51,1). Más aún, un estudio realizado en 2021 por distintas instituciones ligadas a la educación parvularia (Valenzuela, Kuzmanic y Yáñez, 2021) concluyó que, durante 2021, solo un 43% de los niños y niñas asistieron al menos un día a la semana a un establecimiento de educación parvularia. Además, durante ese mismo año, la matrícula en este nivel se redujo en 74 mil niños y niñas respecto de la registrada en 2019.

Los resultados obtenidos a partir de Casen 2022 (gráfico 6) muestran que, si bien ese año la tasa

aumenta con respecto a 2020 (48,8 versus 40,8), aún es inferior a la registrada en la última medición prepandemia (2017), correspondiente a 51,1.

Respecto a este indicador, no se encuentran diferencias significativas entre sexos (48,8 para hombres y 48,7 para mujeres), pero sí hay diferencias entre quintiles de ingreso. En efecto, la menor tasa neta se observa en el primer quintil (43,1), la que es menor en casi 6 pp. a la media del país (48,8) y cerca de 17 pp. inferior a la tasa observada para el quintil de mayores ingresos (59,7).

Gráfico 6: Tasa neta de asistencia a educación parvularia (2006-2022)
(Porcentaje)



A un 95% de confianza las diferencias con respecto a 2022 son estadísticamente significativas para todos los años, exceptuando los años 2013 y 2015.
Fuente: serie Casen años respectivos.

Respecto de las razones para no asistir a un establecimiento de educación parvularia, entregadas en Casen⁸, estas se concentran en que “No es necesario porque lo(a) cuidan en la casa” y “No me parece necesario que asista a esta edad”, con un 64,2% y 20,6%

respectivamente. El porcentaje de ambas categorías en forma conjunta es similar a lo obtenido en versiones anteriores de la encuesta, alrededor del 85%.

⁸ Estas y otras estadísticas referidas en este documento se encuentran disponibles, en formato de tablas Excel ya procesadas, en la sección “Estadísticas”, documento

“Educación Casen 2022”, del micrositio de la encuesta Casen 2022:
<https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-2022>

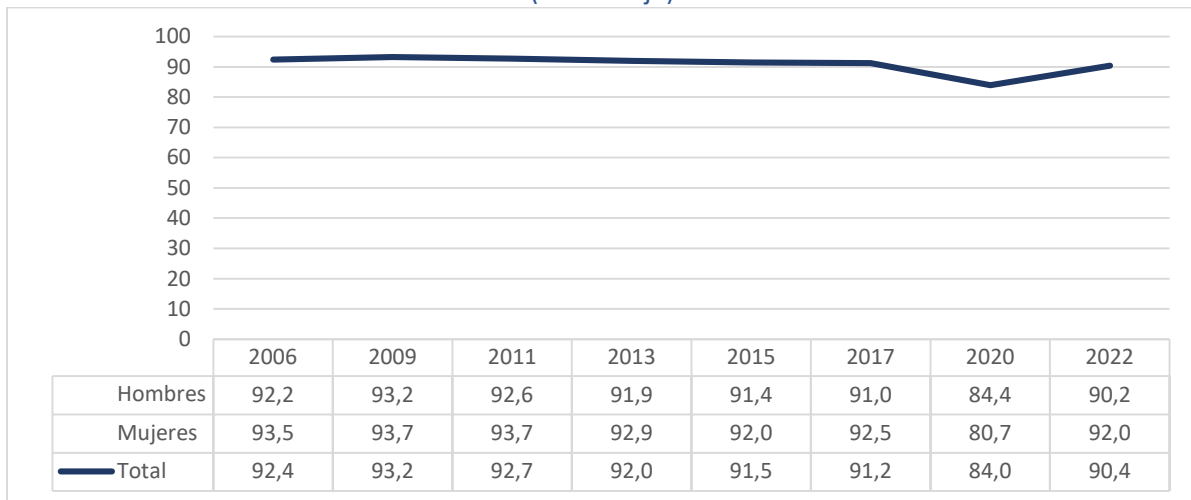
3. Educación Escolar: Básica

La educación básica forma parte de la educación obligatoria en Chile y está orientada, principalmente, al grupo de niños y niñas entre 6 y 13 años. Tradicionalmente este nivel educacional ha tenido una alta cobertura, con tasas netas de asistencia⁹ superiores al 90%, aunque la pandemia trajo consigo una disminución de la tasa de asistencia y se estima una pérdida en el aprendizaje de más de un año escolar, en el periodo comprendido entre 2020 y 2021 (Izquierdo y Ugarte, 2023). Algunos estudios nacionales¹⁰ destinados a medir los efectos de la pandemia muestran también que, sumado a la desvinculación y un mayor ausentismo escolar, se observó una pérdida de aprendizajes, un aumento de la desigualdad y un empeoramiento de la salud mental. Para

mitigar estos efectos, a partir del 2022 se implementan las políticas públicas “Seamos comunidad”¹¹ y “Reactivación Educativa”¹².

Según datos de Casen 2020, ese año la tasa de asistencia neta había descendido al valor mínimo en el periodo comprendido entre 2006 y 2022, llegando a 84,0 (gráfico 7). En 2022, se aprecia un repunte en la tasa, la que alcanza valores similares a la última medición prepandemia (90,4 en 2022 y 91,2 en 2017, la diferencia entre ambos valores no es significativa). En cuanto a la diferencia por sexo, para el año 2022 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres.

Gráfico 7: Tasa neta de asistencia a educación básica (2006-2022)
(Porcentaje)



A un 95% de confianza las diferencias con respecto a 2022 son estadísticamente significativas para todos los años presentados, excepto con el año 2017. Entre hombres y mujeres las diferencias son estadísticamente significativas para los años 2011 y 2017.

Fuente: serie Casen años respectivos.

⁹ Tasa neta de asistencia a educación básica: población de 6 a 13 años que asiste a educación básica, en relación con la población total de 6 a 13 años.

¹⁰ El estudio de Izquierdo y Ugarte (2023) menciona diversos estudios como el de Melo (2022) relativo al efecto de la pandemia en la comprensión y habilidades lectoras, el de Ulloa (2022) que estima el efecto de la

pandemia en las brechas educacionales, Larraguibel et al. (2021) que estudia el impacto en la salud mental de los estudiantes, entre otros.

¹¹ <https://www.mineduc.cl/politica-de-reactivacion-educativa-integral-seamos-comunidad/>

¹² <https://reactivacioneducativa.mineduc.cl/>

En este nivel educativo se encuentran diferencias en algunos de los grupos de las desagregaciones analizadas para el año 2022 (tabla 1). Por ejemplo, el ingreso juega un rol relevante en cuanto a la asistencia, ya que se observa que las personas del primer quintil presentan una mayor tasa de asistencia que las personas del quinto quintil (91,2 en el quintil I y 87,8 en el V quintil), fenómeno que también se ha observado en versiones anteriores de Casen.

Por otra parte, quienes habitan en área rural presentan una tasa de asistencia más alta que quienes viven en el área urbana (92,0 vs 90,2). Adicionalmente, quienes pertenecen a pueblos indígenas alcanzan una tasa más alta que quienes no pertenecen (92,0 vs 90,2) y quienes nacieron en Chile también presentan una tasa más alta que quienes nacieron fuera de Chile (90,8 vs 86,0).

Tabla 1. Tasa neta de asistencia a educación básica según área, quintil de ingreso, pertenencia a pueblos indígenas y lugar de nacimiento (2022)
(Porcentaje)

Año 2022		%
Área	Urbano	90,2
	Rural	92,0
Quintil de ingreso	I	91,2
	II	90,4
	III	90,8
	IV	90,2
	V	87,8
Pertenencia a pueblos indígenas	Pertenece	92,0
	No pertenece	90,2
Lugar de nacimiento	Nacido/a en Chile	90,8
	Nacido/a fuera de Chile	86,0

A un 95% de confianza, se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre áreas, entre quintil I y V, entre quintil III y V, pertenencia a pueblos indígenas y lugar de nacimiento.

Fuente: Casen 2022.

Uno de los indicadores de pobreza multidimensional corresponde al rezago escolar¹³. El rezago en 2022 fue de 1,7%, manteniendo la tendencia a la baja que presenta el indicador desde 2017, en donde el porcentaje de población rezagada fue de 3,7%. Cabe destacar que esta tendencia, a diferencia de otros indicadores, no se vio interrumpida en pandemia, ya que para 2020 el rezago fue de 2,4%. Sin embargo, la baja cifra observada durante la pandemia debe ser considerada con precaución, pues puede deberse a un efecto de

composición: como el indicador tiene como denominador a los niños y niñas que asiste a la educación, si aquellos que estaban más rezagados dejan de asistir, el indicador puede mejorar, sin que ello refleje una mejora en la realidad educacional. Las importantes bajas en las tasas de asistencia presentadas anteriormente sugieren que este efecto de composición puede estar afectando la medida. Con todo, el rezago escolar es un indicador importante para considerar al momento de

¹³ En el indicador de rezago escolar de la pobreza multidimensional, se considera carentes a los hogares

en que un niño o niña se encuentra en un curso 2 años inferior al que le corresponde según su edad.

identificar a quienes se encuentran en riesgo de interrumpir sus trayectorias educativas.

Entre hombres y mujeres existen diferencias significativas, ya que, en 2022, el rezago fue mayor en hombres (2,2%) que en mujeres (1,3%).

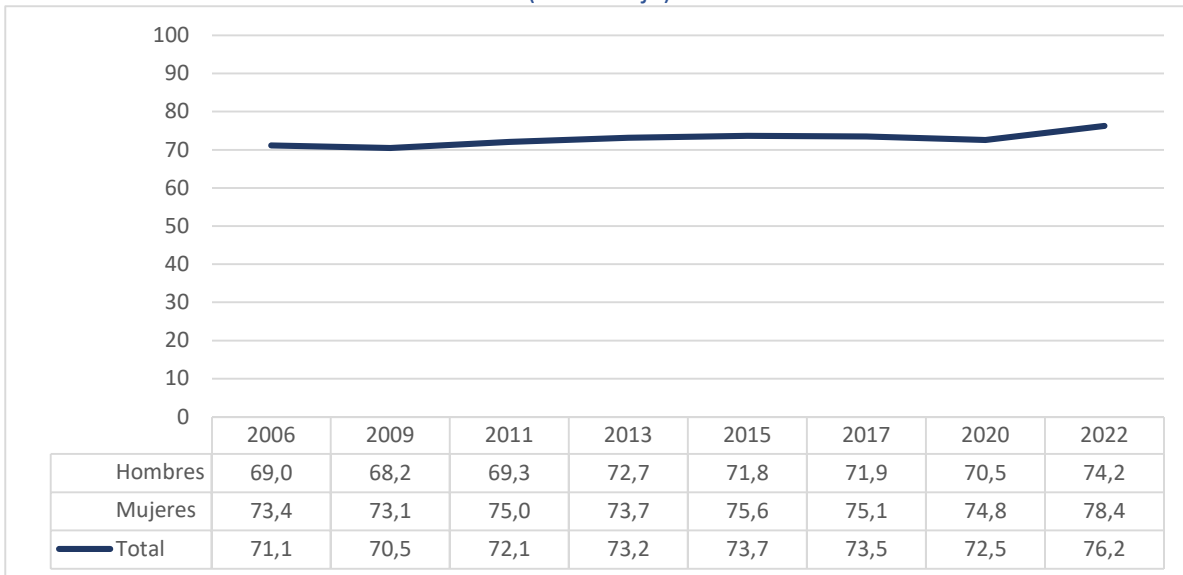
4. Educación Escolar: Media

La educación media corresponde al nivel con el que se cumplen los doce años de escolaridad obligatoria existente en el país. El grupo etario que asiste a este nivel corresponde al de 14 a 17 años. La interrupción de la asistencia presencial también afectó a este nivel educativo durante la pandemia, impactando el logro educativo y aumentando las brechas

existentes. Ulloa (2022) estimó el efecto de la pandemia en las brechas educacionales, utilizando los datos del SIMCE 2018 de segundo medio y la Prueba de Transición Universitaria (PTU) 2021 para la misma cohorte de estudiantes, encontrando que las brechas entre establecimientos educacionales municipales y particulares pagados aumentó en 0,095 y 0,148 desviaciones estándar en lenguaje y matemática, respectivamente.

Según datos de Casen 2020, la tasa de asistencia neta a educación media¹⁴ no presentó cambios entre 2017 y 2020, mientras que en 2022 se observa un aumento, llegando al valor más alto para la serie, con una tasa de 76,2 (gráfico 8).

Gráfico 8: Tasa neta de asistencia a educación media (2006-2022)
(Porcentaje)



A un 95% de confianza las diferencias con respecto a 2022 son estadísticamente significativas para todos los años presentados, excepto con el año 2013. Entre hombres y mujeres las diferencias son estadísticamente significativas, excepto el año 2013.

Fuente: serie Casen años respectivos.

En general (tabla 2), se encuentra que la tasa neta de asistencia es mayor en áreas rurales (77,5 vs 76,1), en las mujeres que en los

hombres (78,4 vs 74,2) y entre los nacidos en Chile que entre quienes nacieron fuera del país (77,2 vs 64,3). En cuanto al ingreso,

¹⁴ Tasa neta de asistencia a educación media: población de 14 a 17 años que asiste a educación básica, en relación con la población total de 14 a 17 años.

existen diferencias significativas entre quintiles: a diferencia de lo que ocurre con la educación básica, en la educación media existe una mayor tasa de asistencia en las

personas a medida que aumenta el quintil, a excepción del quinto quintil, que tiene una tasa de asistencia menor (78,3%) que el cuarto quintil (79,3%).

Tabla 2. Tasa neta de asistencia a educación media según área, sexo, quintil de ingreso, pertenencia a pueblos indígenas y lugar de nacimiento (2022)
(Porcentaje)

Año 2022		%
Área	Urbano	76,1
	Rural	77,5
Sexo	Hombres	74,2
	Mujeres	78,4
Quintil de ingreso	I	74,2
	II	75,4
	III	77,5
	IV	79,3
	V	78,3
Pertenencia a pueblos indígenas	Pertenece	77,9
	No pertenece	76,0
Lugar de nacimiento	Nacido/a en Chile	77,2
	Nacido/a fuera de Chile	64,3

A un 95% de confianza se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre áreas; entre hombres y mujeres; en quintil I con respecto a los quintiles III y IV y quintil II con respecto al quintil IV; y lugar de nacimiento.

Fuente: Casen 2022.

En relación con el rezago escolar, en este nivel educacional se observa una mayor tasa (3,0%) que en educación básica. Esta cifra representa una disminución significativa con respecto a lo alcanzado en 2020 (4,8%) y continúa la tendencia que ha tenido el rezago en la serie que inicia en 2009, cuando la cifra llegaba a un 6,0%. Previo a la pandemia, en 2017, el porcentaje de población rezagada alcanzaba a 5,1%, cifra estadísticamente indistinguible a la observada en 2020.

Un indicador relevante en este nivel educacional corresponde a la desvinculación escolar. Se entiende a una persona estudiante como desvinculada cuando esta no se encuentra matriculada en un periodo

determinado, sin que se haya graduado del sistema escolar en el periodo anterior. En la encuesta es posible medir sus 2 componentes: la desvinculación menor a dos años y la desvinculación de dos años o más. Esta distinción es utilizada para el indicador construido a partir de la información de la encuesta.

En el año 2022, el porcentaje de la población entre 14 y 17 años que se había desvinculado hace menos de dos años fue de 1,6%, lo que representa un descenso significativo respecto al año 2020, cuando un 7,6% había abandonado sus estudios durante los veintitrés meses previos a la encuesta. La última medición antes de la pandemia, en 2017,

mostraba que un 2,3% de esta población se había desvinculado hace menos de dos años.

Finalmente, cabe destacar que, según Casen, los porcentajes de desvinculación de dos años o más en la población de 14 a 17 años son inferiores al 1%, llegando en el 2022 a un 0,4%, valor igual al registrado en el 2020.

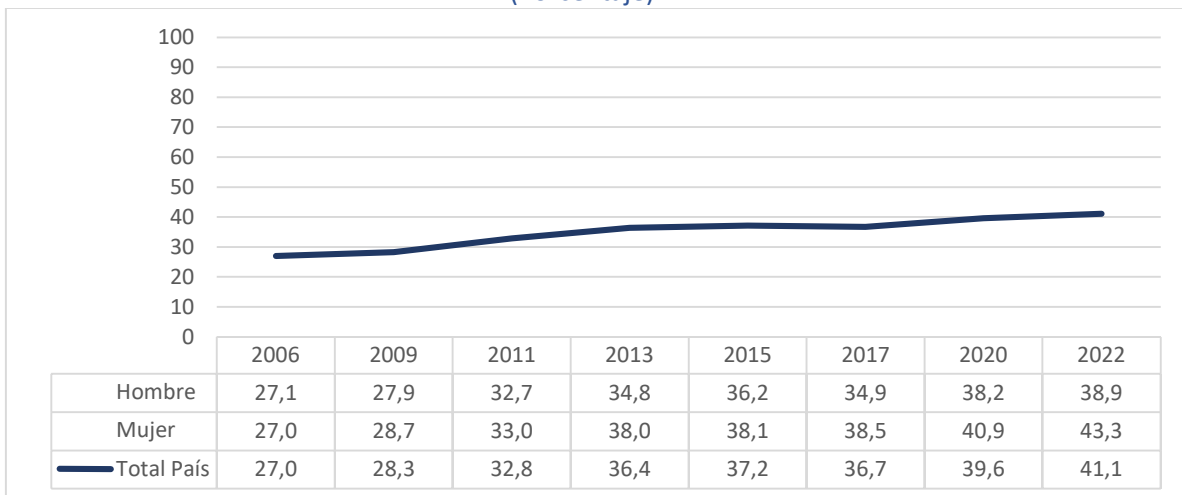
5. Educación Superior: Cobertura y Financiamiento

La educación superior corresponde al nivel de enseñanza que sigue a la educación media. Se imparte en diversas instituciones como universidades, institutos profesionales y centros de formación técnica, y tiene como objetivo proporcionar una formación avanzada y especializada en diferentes áreas del conocimiento, preparando a las personas para desempeñarse en el mercado laboral o continuar con estudios de postgrado.

Un informe de la Unesco (IESALC, 2022) sobre los efectos de la pandemia en este nivel de educación señala que, en general, se observó que las instituciones de educación superior, los estudiantes, el profesorado y el personal fueron resilientes y lograron adaptarse a los cambios impuestos por la emergencia sanitaria. Al igual que en los otros niveles educacionales, la salud mental se ha transformado en un aspecto fundamental para toda la comunidad educativa, para lo cual se plantea como relevante tener estrategias de largo plazo.

El cambio hacia la enseñanza y aprendizaje en línea fue relativamente rápido, sin embargo, el uso de los espacios virtuales repercutió en la calidad. Si bien esta transición generó oportunidades de innovación, las brechas de infraestructura y la falta de experiencia previa en esta modalidad de enseñanza fueron limitantes relevantes durante la pandemia.

Gráfico 9: Tasa neta de asistencia a educación superior según sexo (2006-2022)
(Porcentaje)



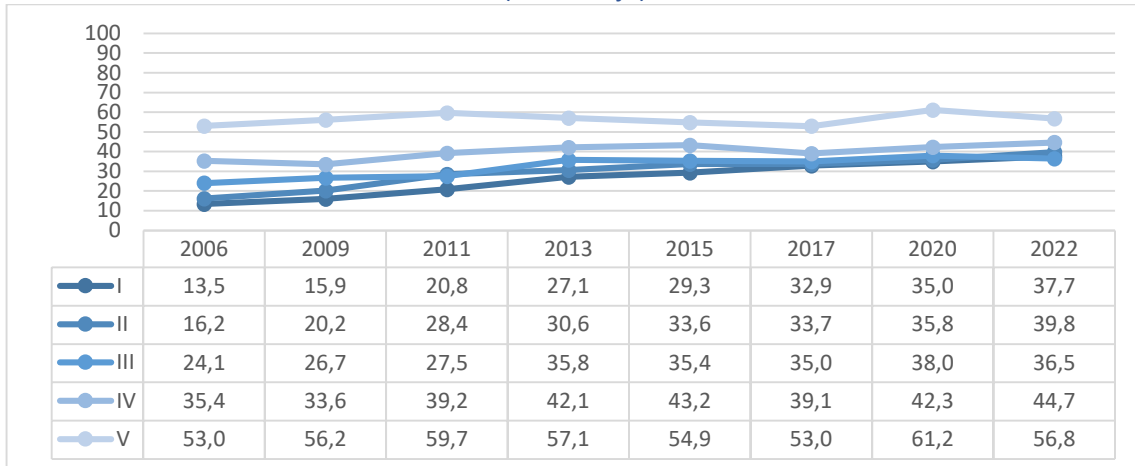
A un 95% de confianza las diferencias de cada año con respecto a 2022 son estadísticamente significativas para los años presentados, exceptuando el año 2020. Entre hombres y mujeres las diferencias son estadísticamente significativas, al 95% de confianza, en 2013, 2017, 2020 y 2022.

Fuente: serie Casen años respectivos.

Las tasas de asistencia neta¹⁵ a educación superior han ido en aumento a lo largo de los años, pasando de una tasa de 27,0 en 2006 a 41,1 en 2022 (gráfico 9). Esta alza constante muestra una breve interrupción en el año 2017, en donde la tasa de asistencia neta descendió en 0,5 pp. Al observar las

diferencias entre hombres y mujeres se aprecia que, si bien en 2006 ambos grupos tenían tasas de asistencia similares, desde 2013 en adelante se generan diferencias, llegando a observarse, en 2022, una brecha de 4,4 pp. en favor de las mujeres (43,3% vs 38,9%).

Gráfico 10: Tasa neta de asistencia a educación superior según quintil de ingreso (2006-2022)
(Porcentaje)



A un 95% de confianza las diferencias de cada año con respecto a 2022 son estadísticamente significativas para los años presentados, exceptuando: el III quintil en los años 2013, 2015, 2017 y 2020; el IV quintil en los años 2013, 2015 y 2020; el V quintil en todos los años.

Fuente: serie Casen años respectivos.

A nivel de ingreso existen diferencias relevantes tanto en la evolución de los quintiles a través del tiempo, como entre quintiles. En primer lugar, los quintiles de menor ingreso han tenido la mayor alza en su tasa de asistencia neta para el periodo 2006-2022. Es así como el primer quintil muestra un alza de 24,2 pp., mientras en el quinto quintil es de 3,3 pp. Estos aumentos han permitido acortar la brecha entre primer y quinto quintil, la cual pasó de 39,5 pp. en 2006 a 19,1 pp. en 2022. Como resultado de esto, se ha producido una convergencia entre los distintos grupos de ingreso, al punto que en 2022 prácticamente no se observan diferencias entre los tres primeros quintiles. Es importante

destacar que, a partir del año 2017, las tasas netas de todos los quintiles de ingreso superan el 30% (gráfico 10).

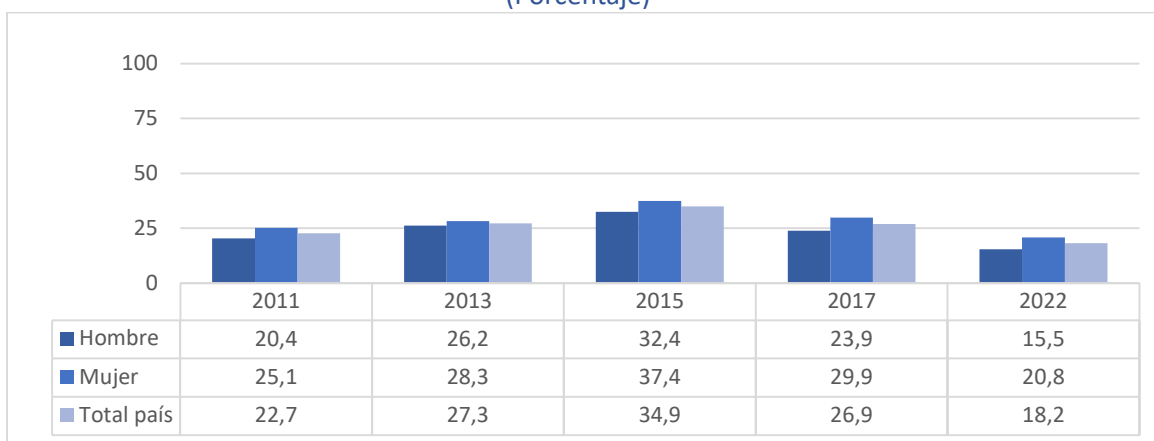
A diferencia de lo que ocurre en la educación básica y media, a este nivel las ayudas estatales para el financiamiento son entregadas por medio de becas de arancel y complementarias, gratuidad y créditos. Los dos primeros no implican devolver los recursos utilizados, mientras que la última sí implica una devolución. Las becas pueden financiar la totalidad o parte del arancel, con requisitos diferentes para cada una de las becas existentes, mientras que la gratuidad se focaliza en la población correspondiente al 60%

¹⁵ Tasa neta de educación superior: población de 18 a 24 años que asiste a educación superior, en relación con la población total de 18 a 24 años.

de menores ingresos que estudia en instituciones adscritas a la gratuidad, y los créditos corresponden a préstamos cuyos montos deben ser devueltos al egresar o titularse. Los datos de Casen muestran, en primer lugar, que en 2022 quienes reciben beca

para financiar sus estudios alcanza a un 18,2% de los estudiantes de educación superior (gráfico 11); que las mujeres las reciben en mayor proporción (20,8%); y que quienes las reciben se concentran en el cuarto decil de ingresos (25,6% en 2022).¹⁶

Gráfico 11: Acceso a becas de educación superior por sexo (2011-2022)
(Porcentaje)



A un 95% de confianza las diferencias de cada año con respecto a 2022 son estadísticamente significativas para los años presentados. Entre hombres y mujeres las diferencias son estadísticamente significativas, al 95% de confianza, excepto para el año 2013.

Fuente: serie Casen años respectivos.

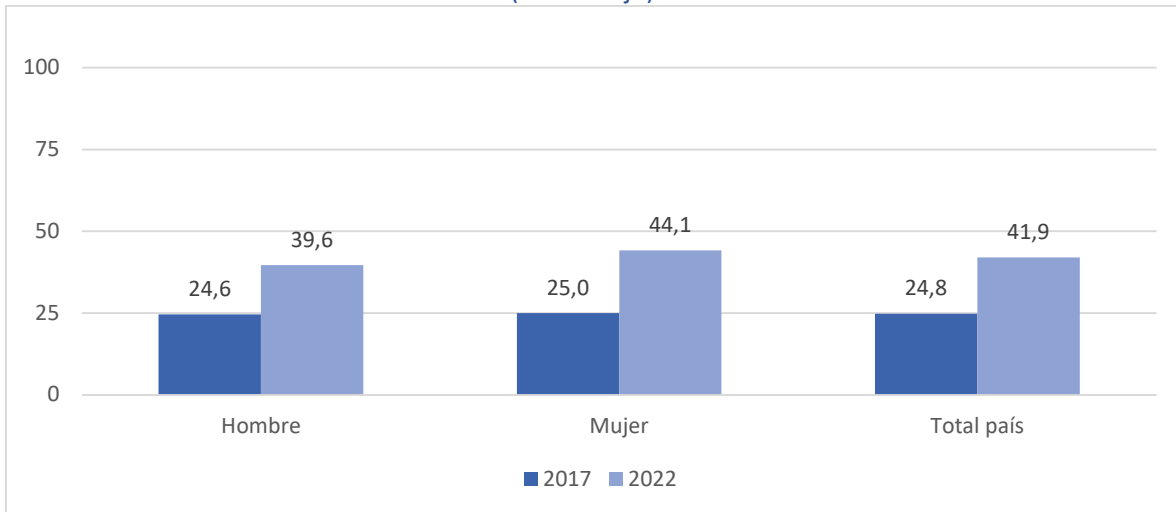
Con respecto a la gratuidad, esta se implementó en el año 2017, con el objeto de ofrecer una alternativa de financiamiento a los estudiantes de educación superior. A esta medida se le pueden atribuir, al menos en parte, los aumentos en las tasas de asistencia a educación superior que se observan en los últimos años en los quintiles de menores ingresos, ya que de 2017 a 2022 aumenta de forma significativa el porcentaje de estudiantes de educación superior que señala no pagar por la carrera por contar con este beneficio, pasando de un 24,8% de los estudiantes en 2017 a un 41,9% en 2022 (gráfico 12), porcentaje que es mayor entre las mujeres (44,1%) que entre los hombres (39,6%). En cuanto a la dependencia administrativa de los establecimientos, el

51,5% de los estudiantes de instituciones del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas (CRUCH) reciben gratuidad. Lo mismo es cierto para el 54,0% de los estudiantes de centros de formación técnica.

En términos socioeconómicos, la proporción de beneficiarios es mayor en los primeros cuatro deciles de ingresos, donde más del 50% de la población de cada decil que se encuentra asistiendo a educación superior recibe el beneficio de la gratuidad, porcentaje que disminuye a 9,9% en el decil superior de ingresos medido en Casen. Lo anterior es consistente con la cobertura teórica del beneficio, que considera que las familias deben estar en el 60% de menores ingresos de la población según el Registro Social de Hogares.

¹⁶ Ver nota al pie n° 8.

Gráfico 12: Acceso a gratuidad en educación superior por sexo (2017-2022)
(Porcentaje)



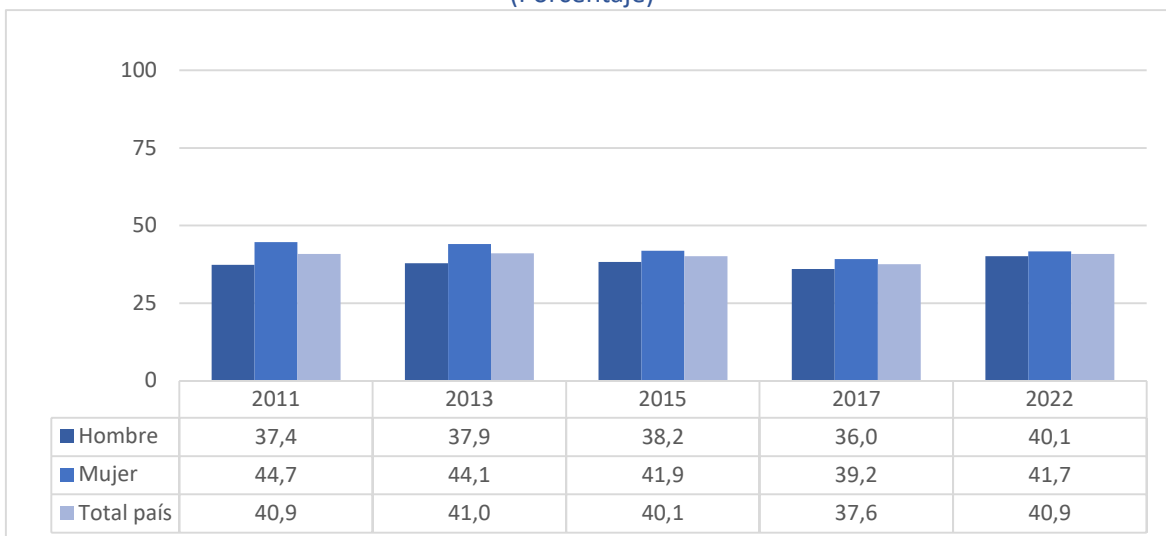
A un 95% de confianza las diferencias de cada año con respecto a 2022 son estadísticamente significativas para los años presentados. Entre hombres y mujeres las diferencias son estadísticamente significativas, al 95% de confianza, para el año 2022.

Fuente: serie Casen años respectivos.

Finalmente, en el caso de los créditos, el 40,9% de los estudiantes de educación superior financian la totalidad o parte del arancel por medio de un crédito, ya sea con aval del Estado, fondo solidario u otro de

acceso privado. Hay una distribución homogénea respecto de quienes financian de esta forma sus estudios, tanto entre hombres y mujeres como entre deciles de ingreso.

Gráfico 13: Acceso a créditos para financiar la educación superior por sexo (2011-2022)
(Porcentaje)



A un 95% de confianza las diferencias de cada año con respecto a 2022 son estadísticamente significativas para el año 2017. Entre hombres y mujeres las diferencias son estadísticamente significativas, al 95% de confianza, excepto para el año 2022.

Fuente: serie Casen años respectivos.

Síntesis de Resultados

En este documento se presentan los resultados de los principales indicadores de la serie de la Encuesta Casen, que caracterizan a la población desde un punto de vista educativo. Se observa que, entre 2006 y 2022, ha aumentado en 1,8 la cantidad de años de escolaridad promedio de las personas, alcanzando un nivel educativo medio de 12 años, lo que habla de que por primera vez las personas en Chile están alcanzando, en promedio, suficientes años de educación para completar la enseñanza básica y media. Esto se explica por un aumento sostenido en los años de educación de los grupos etarios hasta los 59 años. Al comparar la escolaridad por sexo en 2022, se observa que los hombres alcanzan en promedio 12,1 años de educación, mientras que las mujeres alcanzan 11,9 años. Desde 2006, los hombres han incrementado su escolaridad en 1,7 años y las mujeres en 1,9 años.

En cuanto a los ingresos laborales asociados a los años de escolaridad logrados por las personas, se identifican tres puntos clave de cambio en los niveles de ingreso, asociados con distintos hitos en las trayectorias educativas: al completar la educación básica, el ingreso promedio es de \$396.755, este aumenta a \$498.602 al cumplir con los doce años de escolaridad obligatoria y, al alcanzar al menos cuatro años de educación superior (16 años de escolaridad), el ingreso promedio se eleva significativamente, alcanzando \$918.380. Estos montos muestran una marcada brecha de género, que persiste a lo largo de la distribución de años de educación, en donde las mujeres, independiente de los años de escolaridad alcanzado, ganan en promedio entre un 25% y un 30% menos que los hombres, lo que muestra uno de los principales desafíos en torno a reducir brechas económicas de género en el país.

Durante la pandemia de COVID-19, se registró una notable disminución en las tasas de asistencia en varios niveles en la educación, siendo una de las tareas más relevantes la recuperación de la asistencia a niveles prepandemia. En la educación parvularia, según la Encuesta Casen 2020 en Pandemia, la tasa fue 10,4 pp. más baja que en 2017, cayendo de 51,1% a 40,8%. Aunque los datos de Casen 2022 indican una recuperación hasta el 48,8%, esta cifra sigue siendo inferior a la tasa neta de asistencia prepandemia de 51,1%.

En educación básica, la Encuesta Casen 2020 en Pandemia reveló un descenso en la tasa de asistencia neta a su valor más bajo del período 2006-2022, alcanzando un 84,0%. Sin embargo, los datos de 2022 muestran un repunte en esta tasa, llegando a valores similares a los de antes de la pandemia, con un 90,4% en comparación con el 91,2% de 2017, donde la diferencia no es estadísticamente significativa.

En cuanto a la educación media, en 2020 se mantuvo estable en comparación con 2017. No obstante, en 2022, esta tasa experimentó un aumento, alcanzando el valor más alto registrado en la serie, con un 76,2%. En cuanto a la desvinculación escolar, se observa que en 2020 el porcentaje de jóvenes de 14 a 17 años que se desvinculó de la escuela hace menos de dos años alcanzó su nivel más alto, con un 7,6%, triplicando la cifra de 2017. Para 2022, la tasa de desvinculación menor a dos años se redujo significativamente, llegando a 1,6%. Por otro lado, la tasa de desvinculación de dos años o más en este grupo de edad se ha mantenido baja, alcanzando un 0,4% en 2022, cifra que se mantuvo igual a la de 2020.

Por último, en 2020 el rezago escolar en los niveles de educación básica y media continuó su tendencia a la baja. Esto podría deberse a que muchos de los estudiantes rezagados formaron parte del grupo que dejó de asistir a clases durante la pandemia. Esta tendencia decreciente se mantuvo

hacia 2022. En educación básica, el rezago disminuyó al 1,7% en 2022, cifra que es inferior a las registradas en 2017 y 2020, 3,7% y 2,4% respectivamente. En educación media, la cifra para 2022, de 3,0%, es inferior a las observadas en 2017 y 2020, de 5,1% y 4,8% respectivamente.

Con las cifras descritas anteriormente, es posible ver que la tasa de asistencia en educación se ha ido normalizando a niveles prepandémicos. En educación media, la tasa de asistencia alcanzó en 2022 el valor más alto de la serie. Por otro lado, si bien a nivel de educación parvularia se ha avanzado, aún no es posible hablar de un retorno a niveles anteriores al COVID-19, por lo que esta área se mantiene como un desafío relevante.

En cuanto a los datos de acceso a educación superior, se ha observado un aumento importante en la cobertura, pasando de una tasa de 17,0% en 2006 a 41,1% en 2022, es decir que 2 de cada 5 personas entre 18 a 24 años asisten a la educación superior en 2022. En cuanto a la diferencia entre hombres y mujeres, la brecha en 2022 alcanza a 4,4 pp. en favor de las mujeres.

Además del aumento experimentado por la tasa neta nacional, la brecha entre los quintiles de ingreso autónomo se ha estrechado, ya que si en 2006 la diferencia entre el primer quintil y el quinto quintil era de 39,5 pp. (13,5% vs 53%), hoy esa brecha ha descendido a 19,8 pp. (37% a 56,8%). Este descenso en la brecha es dado, principalmente, por el mayor ingreso de personas provenientes del primer quintil a la educación terciaria, ya que en ese quintil la tasa se ha casi triplicado entre 2006 y 2022. Es importante destacar, a partir de estos datos, que la política de la gratuidad en educación superior probablemente se ha reflejado en un aumento de la tasa de asistencia entre los jóvenes provenientes de hogares de menores ingresos.

Otro aspecto clave en la educación superior es su modelo de financiamiento, que difiere notablemente de los niveles educativos previos. A diferencia de estos, donde la subvención estatal se entrega directamente a los establecimientos, en la educación superior los fondos estatales se asignan a los estudiantes, quienes pueden optar a gratuidad y becas. Desde la implementación de la gratuidad, se ha observado un aumento significativo en la cobertura educativa en este nivel. Entre 2017 y 2022, los beneficiarios de la gratuidad aumentaron de un 24,8% a un 41,9% de los estudiantes, con una mayor proporción de mujeres (44,1% comparado con 39,6% en hombres). Además, la Encuesta Casen 2022 revela que el 18,2% de los estudiantes de educación superior reciben becas, siendo especialmente beneficiadas las mujeres y las personas del cuarto decil de ingresos. Por otro lado, el crédito sigue siendo un mecanismo de financiamiento común, siendo utilizado por el 40,9% de los estudiantes.

En suma, se observa un aumento general en los años promedio de educación, con una mejora relevante en la cobertura luego de la pandemia, en todos los niveles educativos, aunque la asistencia a la educación parvularia aún no recupera las cifras prepandemia. Por otro lado, respecto de los ingresos promedio de la ocupación principal según años de escolaridad, existe un aumento considerable una vez que se cumplen los años de educación media y otro una vez que se completa la educación superior, con diferencias relevantes entre hombres y mujeres que se mantienen relativamente estables a medida que aumentan los años de educación. Por último, se destaca un incremento en la tasa de asistencia a la educación superior, impulsado en parte por políticas públicas de gratuidad, lo cual ha beneficiado especialmente a estudiantes de hogares de menores ingresos. Con todo, sin embargo, la educación media aún enfrenta desafíos significativos en términos de las tasas observadas de desvinculación educativa, y las disparidades persisten, lo que se evidencia, por ejemplo, en las brechas de género y las diferencias entre quintiles de ingreso.

Referencias

- Izquierdo, Sebastián y Gabriel Ugarte (2023). “Crisis educacional escolar pospandemia”. Centro de Estudios Públicos, *Serie Puntos de Referencia* N°641 (enero). Disponible: <https://www.cepchile.cl/investigacion/crisis-educacional-escolar-pospandemia/>
- MINEDUC (2013). Impacto de asistir a Educación Parvularia. *Serie Evidencias*, Año 2, N°19. Centro de Estudios Mineduc. Santiago, Chile. Disponible: https://centroestudios.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/100/2017/06/A2N19_Impacto_Kinder.pdf
- MINEDUC (2021). Efectos de la suspensión de clases presenciales en contexto de pandemia por COVID-19. *Serie Evidencias Centro de Estudios Mineduc* N. 52. Santiago, Chile. Disponible: https://centroestudios.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/100/2021/05/EVIDENCIAS-52_2021.pdf
- Ulloa, Valeria (2022). “Efecto del Covid-19 en las brechas de la educación”. Tesis para optar al grado de Magíster en Economía, Universidad de Chile. Profesor Guía: Dante Contreras. Disponible: <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/193027>
- IESALC (2022). “¿Reanudación o reforma? Seguimiento del impacto global de la pandemia de COVID-19 en la educación superior tras dos años de interrupción”. Caracas: I Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. Disponible: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000382402>
- Valenzuela, Juan Pablo, Danilo Kuzmanic y Natalia Yáñez (2021). “Experiencia de familias con niños y niñas matriculados en educación parvularia en Chile durante la pandemia”. Santiago de Chile: Centro de Investigación Avanzada en Educación, Universidad de Chile; Junta Nacional de Jardines Infantiles; INTEGRA; Subsecretaría de Educación Parvularia; UNICEF. Disponible: <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/18732>



Observatorio Social

